

DISCURSO DE APERTURA DEL III CONGRESO NACIONAL DE VETERINARIA

Comprometida con su historia y con nuestra Patria, la profesión Veterinaria resolvió realizar este III Congreso Nacional que hoy comenzamos.

El éxito y prestigio logrado por los dos eventos anteriores, en 1930 y 1957 como también la relevancia de distintas jornadas especializadas que desde hace más de 10 años viene realizando la Profesión, nos estimulaban a la concreción de una reunión del más alto nivel técnico y de repercusión nacional e internacional.

Nuestra aspiración se enfrentaba a un momento difícil. Pese a la recesión y a las dificultades económicas de todos los que debían participar directa o indirectamente en estas jornadas de estudio, nos resolvimos por lo positivo.

Conocemos perfectamente el medio donde nos debíamos mover y eso forjó el optimismo que nos acompañó.

Definitivamente hemos logrado comprensión y apoyo y nos encontramos ante esta realidad: el III CONGRESO NACIONAL DE VETERINARIA.

Conjuntamente con él, se concretan las IV Jornadas de Ovinos, las III de Producción Animal y las III de Producción e Industrialización de la Leche, cuya organización estuviera a cargo de los Centros Médico Veterinarios de Tacuarembó, Cerro Largo, Treinta y Tres, Canelones y Florida respectivamente y que fueran suspendidas, en el curso del corriente año en adhesión y homenaje a esta reunión histórica de nuestra Sociedad de Medicina Veterinaria, conmemorando sus 75 años.

El Consejo Directivo y el Comité Ejecutivo desean que la primera expresión sea de agradecimiento. Gracias, muchas gracias a todos los que nos apoyaron, sean instituciones oficiales, internacionales o privadas, sean los que están relacionados industrial o comercialmente con la Profesión y a la Prensa.

Una mención especial para los disertantes extranjeros y nacionales, para quienes exponen Comunicaciones Cortas y para toda la Profesión que, con gran sacrificio, hoy está aquí.

Destacamos la especial colaboración de los funcionarios del Ministerio de Agricultura y Pesca y de la Facultad de Veterinaria que han brindado su desinteresado aporte al III Congreso.

Valoramos inmensamente la presencia de todos los que hoy nos acompañan en este acto. A todos atribuímos el éxito que pueda resultar de este evento. Si algo no se concreta como esperamos, eso será de nuestra exclusiva responsabilidad.

Contaremos con 8 Secciones Temáticas: Producción Animal, Reproducción, Patología y Clínica de Grandes Animales; Patología y Clínica de Pequeños Animales; Avicultura; Tecnología e Inspección de Alimentos; Salud Pública Veterinaria y Temas Especiales.

Como apreciarán, comprenden los más variados aspectos de la actividad del Médico Veterinario.

Se realizará simultáneamente en tres salas. Este sistema resultó ser la única solución práctica para dar lugar a la gran respuesta nacional en presentación de trabajos, que ha tenido el evento.

Este Congreso es un paso más en el esfuerzo que, la Sociedad de Medicina Veterinaria, los Centros Médico-Veterinarios y las Sociedades y Asociaciones de Especialistas realizan conjuntamente desde hace años, por mantener técnicamente al día a la Profesión.

Es ampliamente conocido que para muchas jornadas y conferencias hemos aportado el máximo nivel nacional y logrado traer a nuestra tierra, a los mejores del extranjero.

A su vez, en el campo latino-americano, el Veterinario uruguayo ha sido propulsor y pionero del desarrollo de la Profesión, hecho demostrado por la intensa participación americana de muchos colegas uruguayos.

A pesar de ello, debemos mencionar que a lo largo de los años seguimos comprobando que somos una "profesión de futuro". En la realidad la evolución no se concreta pues las Ciencias Veterinarias no logran en Uruguay, ver "su presente", ni a su lado, la producción pecuaria —base y esencia de nuestra actividad— da el paso tan necesario para el desarrollo de nuestro pueblo.

Si bien en las circunstancias actuales este concepto de "profesión de futuro" se ha hecho más realidad que nunca, desde otro ángulo más filosófico, nuestra Profesión vive su presente cumpliendo una misión de ejemplo en un mundo lleno de odios y resentimientos, cuando estimula a todos al cuidado y amor de los animales, mostrando un camino a imitar de respeto entre los hombres.

Aprovechamos este momento que, además de encontrar reunidos a los colegas, nos da la oportunidad de la presencia de distinguidas autoridades, para expresar algunos comentarios sobre aspectos relacionados con nuestra Profesión.

Nos encontramos colaborando en la forma más activa a nuestro alcance, con el Ministerio de Agricultura y Pesca y la Facultad de Veterinaria, instituciones a las que consideramos íntimamente unidas a nuestro camino.

Participamos en los primeros pasos que está dando la Comisión Honoraria Nacional de Salud Animal, a nivel nacional y departamental, aportando lo mejor de nosotros al esfuerzo conjunto de elevar el nivel de la pecuaria nacional, la sanidad animal y en un plano más elevado, la salud humana.

Aspiramos a ver a la brevedad más concretos, sus medios y sus fines. Apoyamos la concurrencia de estudiantes de nuestra Facultad a los Centros Veterinarios del interior de la República, con el sano deseo de que los colegas devuelvan en estos jóvenes, a nuestra casa de estudios, algo de lo que allí recibieron.

En ambos rubros observamos como, en oportunidades, el Estado pretende, con la mejor intención, realizar obras o campañas que luego se concretan solo parcialmente o no persisten en el tiempo.

Las sumas y los esfuerzos empleados no logran los objetivos finales a los que fueran dedicados. Consideramos que el punto clave del éxito o del fracaso está en encontrar soluciones para que se mantenga la regularidad en los distintos tipos de aportes.

Existen en este aspecto, importantes experiencias y antecedentes de comprobada eficacia, en la financiación parcial de actividades por aquellos a quienes va directamente dirigido el esfuerzo del Estado, como para que ellas hayan sido dejadas de lado. Nos referimos en especial, a algunas campañas o medidas sanitarias que se realizaron con el aporte de quienes eran sus beneficiarios.

En el otro campo, nuestra actual experiencia con veterinarios del interior, acompañados por estudiantes en su ejercicio profesional, puede resultar en el futuro, debidamente regulado, un método eficaz y económico

de práctica rural para quienes aspiran ejercer en ese medio.

Con el mismo fin de colaborar en la solución de los problemas y lograr que los recursos disponibles se utilicen en forma más racional y regular, somos partidarios de que se lleven con mesura, actividades que realicen los veterinarios oficiales, a la órbita veterinaria privada, dejando a las instituciones oficiales las máximas posibilidades de su regulación y control.

Con los elementos que sugerimos, suponemos se concretará nuestra participación y de la comunidad, en las campañas sanitarias y en la formación de los futuros colegas.

Pero no es nuestro deseo que lo que antecede se desnaturalice por intereses particulares, que puedan aspirar a liberarse de los contralores naturales del Estado y, en definitiva, no se logren los resultados esperados, recayendo toda la responsabilidad de los hechos, sobre nuestra Profesión y cada uno de los profesionales.

Otro aspecto que no queremos dejar de mencionar en esta oportunidad, es la proporción existente entre el número de estudiantes y de profesionales en ejercicio. Entendemos que en un momento de recesión exista una disminución de la actividad en los diversos rubros que se relacionan con el Veterinario y por consiguiente, esa relación preocupe algo más de lo normal.

Es evidente que la tecnificación debe aumentar para utilizar lo que hoy, con tanto sacrificio por parte del Estado y de los jóvenes, se está realizando.

Cuando retornemos a condiciones normales de explotación pecuaria, algunos rubros podrán rápidamente adaptarse a las nuevas condicionantes y retomar una actividad aceptable. Ello tendrá un costo posiblemente elevado, pero es realizable. Allí se concretará la mayor absorción de los futuros colegas.

Sin embargo, existirán aspectos que exigirán años en volver a su nivel previo al período que atravesamos, si es que en este momento no se toman las más urgentes medidas para salvaguardarlos.

Será más penoso para el país, que para los futuros colegas y para los ya activos, enfrentar una ganadería sanitaria y genéticamente retrocedida en años.

Este problema lo solucionamos hoy, afrontándolo todos juntos, o nos tomará mucho tiempo volver a lo que nuestros mayores hicieron con sacrificio.

Definitivamente estas dos condiciones mencionadas para la ganadería, serán fundamentales para la actividad de los futuros colegas, para la rentabilidad de la pecuaria y para la comercialización internacional de nuestros productos.

Necesitamos mantener un equilibrio entre el progreso técnico científico y la realidad nacional.

Compenetrados de ello, intentamos difundir al máximo las técnicas y conceptos de la "asistencia integral", programando cursillos al más alto nivel, para el próximo año, sobre este tópico.

DISCURSO DE CLAUSURA DEL III CONGRESO NACIONAL DE VETERINARIA

Es para mí un verdadero honor, el haber sido designado por el Consejo Directivo de la Sociedad de Medicina Veterinaria del Uruguay para dirigirme a Uds. en el acto de clausura del III Congreso Nacional de Veterinaria.

Nuestra sociedad cumplió sus 75 años de vida activa e ininterrumpida y que mejor forma de festejar nuestras bodas de diamante que con el reencuentro de la familia veterinaria.

Es por este motivo que debemos primeramente agradecer a todos quienes hicieron posible este encuentro. A Uds. colegas, que pese al momento de angustia económica no faltaron a la cita. A Uds. colegas, que nos brindaron sus ricas experiencias en las comunicacio-

Consideramos que ello será la base para un retorno a la rentabilidad en la explotación pecuaria y se acompañará con un aumento de participación profesional.

Cualquier sistema de asistencia integral deberá contar con el apoyo de toda la organización oficial. Una red nacional de laboratorios y un laboratorio central del CIVET "Miguel C. Rubino" equipados al más alto nivel. Hemos visto con satisfacción la instalación de ellos en varios departamentos. Esta integración será necesaria para cualquier paso de tecnificación a dar en el futuro.

Lo antedicho será, además de lo expresado, base fundamental para que las industrias derivadas de los productos animales, como también las tecnologías allí aplicadas, logren el más alto nivel y la más activa participación de los técnicos Veterinarios.

Reconocemos y valoramos los problemas económicos que hacen difícil concretar estas aspiraciones, pero entendemos que la Facultad, el Ministerio de Agricultura y Pesca y la Profesión, podemos hacer realidad nuestros deseos, que creemos, los más útiles para todos.

Nuestra mayor aspiración no es plantear problemas sino encontrar soluciones y, orientadas en ese sentido, son nuestras palabras de hoy.

Creemos que quienes dirigimos debemos ser optimistas y pedir a los más jóvenes que lo sean. Tengan la seguridad de que si luchamos por ello y nos preparamos técnicamente, llegará el día en que se valore realmente nuestro trabajo.

Vendrán años mejores, no solo para nuestra profesión, sino que junto a ella mejorará la pecuaria. Pero entendemos que la real valoración del Veterinario, redundará en mejores resultados para la economía nacional.

Es nuestra esperanza que de este evento surjan conclusiones prácticas para la Profesión y para nuestro Uruguay, que todos miremos la realidad y encontremos soluciones de sentido común a los problemas que afectan a la producción nacional.

Conocemos perfectamente al Médico Veterinario uruguayo. Lo sabemos libre de especulaciones teóricas y con una sólida base científica, lo que lo lleva a resultados prácticos y útiles ante la problemática real.

Existen muchas formas de enfrentar problemas, busquemos las que se adapten al momento en que vivimos.

Finalmente reafirmamos nuestro deseo: que de este III CONGRESO NACIONAL DE VETERINARIA emanen elementos útiles a nivel de la enseñanza y de las actividades oficiales y privadas, que nos sirvan como aportes para elevar la producción de alimentos y mejorar las condiciones económicas y sociales de nuestro pueblo, esencia de la profesión Veterinaria.

Dr. Luis Queirolo

Presidente de la Sociedad de Medicina Veterinaria del Uruguay.

nes cortas. A Uds. Sres. Conferencistas y Panelistas, que tan brillantemente expusieron sus temas. A Uds. Sras. integrantes de la Asociación de Colaboradoras de Medicina Veterinaria. A quienes desde sus cargos dirigentes, públicos o privados, contribuyeron, para que este congreso fuera posible y también, especialmente, a quienes en forma anónima trabajaron sin desmayo, con el único objetivo de cumplir con el compromiso adquirido.

Es nuestra Sociedad una Institución, que fundamentalmente debe velar por los aspectos gremiales y técnicos de nuestra profesión. En este sentido, hemos realizado Congresos y Jornadas, en forma continua y regular, orientados a los distintos temas del vasto campo de acción del veterinario.

En el terreno gremial, nuestra Sociedad ha estado siempre atenta, a lo que pudiera realizar en defensa de sus asociados y lo ha efectivizado, en las múltiples oportunidades en que le ha tocado actuar, sin perder de vista el interés general.

Y para poder accionar con representatividad, la Sociedad se ha agrupado en Centros Departamentales y Asociaciones de Especialistas, donde se debaten temas gremiales y técnicos. Son sus representantes quienes, tres veces al año, en la Comisión Coordinadora, se reúnen con el Consejo Directivo, para entre todos, analizar los problemas y avalar o rectificar la ruta que trazamos. Esto nos garantiza que la acción directriz tiene una sólida base, sobre todo teniendo en cuenta que son socios, más del 90% de los veterinarios activos del país.

No obstante, el marco normativo a través del cual la Sociedad desarrolla su acción, no responde a las necesidades, ni a la madurez alcanzada por la profesión. Deberíamos encontrar una nueva forma jurídica, que contemple los diferentes niveles, de consulta y decisión que representan hoy los Centros Departamentales y las Asociaciones de Especialistas, para lograr una mayor participación de los agremiados.

Esta nueva modalidad, fundamentaría la creación del Colegio de médicos veterinarios, el cual lleva implícita la reglamentación de la profesión.

Pero esta labor no es de ahora; ya quienes nos precedieron fijaron el rumbo con su ejemplo y digno trabajo y es justicia en este momento recordar a las generaciones que iniciaron y marcaron el camino a seguir: nuestros mayores que plasmaron la idea de crear hace 75 años esta Sociedad, los colegas que supieron dar continuidad al trabajo iniciado, procurando siempre unir y fortalecer a los veterinarios uruguayos.

Es por eso que con responsabilidad, podemos decirles que comprendiendo su ejemplo, seguiremos trabajando sin flaquezas para las nuevas generaciones que nos continúen.

La profesión veterinaria es universalmente, por sus características naturales y curriculares, una disciplina que abarca un vastísimo campo de acción. Son competencia de nuestra profesión, las áreas temáticas incluidas en este Congreso.

- * Producción animal, selección, manejo, nutrición, en todas las especies.
- * Tecnología e inspección de los alimentos.
- * Biología marina y pesca, con su tecnología e inspección.
- * Salud Pública e higiene ambiental.
- * Avicultura y patología aviar, con su tecnología e inspección.
- * Tecnología e inspección de la leche.
- * Apicultura.
- * Reproducción animal.
- * Clínica y patología de pequeños y grandes animales.

No obstante, especial énfasis debemos darle a la preparación y activa participación de la profesión en el desarrollo de programas de asistencia integral y extensión.

Ello trae implícito la preparación técnica e intelectual, de las actuales y futuras generaciones de colegas, elevando la eficacia de su acción en estas áreas.

Si para lograrlo se hace necesario reestructurar los programas curriculares, la profesión a través de sus órganos representativos, no podrá estar fuera del ámbito donde se estudie tal modificación.

Pero fundamentalmente estamos ligados técnica y económicamente a la marcha del sector agropecuario y necesariamente la situación de dicho sector repercute en nosotros.

Pensamos que la tecnología que posee nuestro medio es adecuada y se encuentra comparativamente a buen nivel en el área Latinoamericana; pensamos que la media intelectual, de nuestro productor rural es mejor que buena.

Entonces, ¿por qué el estancamiento o retroceso de la producción agropecuaria? ¿por qué la baja productividad e inclusive, rentabilidad negativa de la producción?, ¿cómo es posible que sea más rentable la especulación financiera, que la producción?, ¿cómo es posible, que sea más rentable, un establecimiento carente de tecnología, frente a otro que la aplica?

El problema no está en lo técnico ni en lo intelectual, sino en la política económica, y mientras estos factores no estén equilibrados, no lograremos el desarrollo real a que todos aspiramos.

La agropecuaria y las industrias que de ella derivan son la principal fuente de riquezas del Uruguay, pero sin embargo, nuestro país careció siempre de una programación, de una política agropecuaria coherente, que le indique al productor, hacia donde debe orientarse, que debe producir, en que tiempo y en que zonas del país. De este hecho, todos los sectores involucrados somos responsables.

Tenemos conciencia de la necesidad de un cambio y la profesión veterinaria deberá ser ineludiblemente, partícipe vital del mismo.

El país cuenta en este momento, con los conocimientos como para concretar este cambio a que aspiramos.

Como universitarios hemos adquirido un compromiso con la comunidad y nos sentimos responsables de que así sea.

Ya existen organismos del Estado, que a través de sus técnicos han intentado promover un desarrollo agropecuario y en parte lo han logrado.

No obstante sus actividades han carecido de una concepción de política agropecuaria global. Sus recursos humanos y económicos se han desgastado en esfuerzos particulares de elevado costo, teniendo en cuenta los resultados obtenidos.

Creemos que una estructura que coordine la acción de estas actividades, delineando una política de objetivos comunes, redundará en un mejor aprovechamiento de los recursos y sentará las bases para la creación de una política nacional, de desarrollo agropecuario.

Para que tal estructura llegue a resultados positivos deberá contemplar y respetar la opinión de todos los representantes involucrados.

Del libre juego del intercambio de ideas, surgirán sin duda, los conceptos que sustentarán una real política de desarrollo, que tienda a mejorar y promover el nivel socio-económico de la comunidad.

Pero todo esto es inútil, si no va acompañado de un apoyo económico, apoyo que pueda soportar la relación costo-precio de venta. Necesitamos programas que sean rentables, financiados a mediano y largo plazo, para poder aspirar a un verdadero desarrollo agropecuario.

Debemos cuidar la comercialización, conocer para qué mercados producimos y conquistar nuevos mercados, con una política de colocación en el exterior, que defienda nuestros productos. Pero fundamentalmente, debemos proteger nuestra producción: no podemos comprender, que una política general de libre importación, compita con nuestros productos, cuando sabemos que los países industrializados, poseen mecanismos económicos que regulan y aseguran la rentabilidad de su producción agropecuaria, a costa del bajo precio internacional de nuestras materias primas y del alto esfuerzo, que debemos realizar, para lograr productos industrializados.

Nuestro planteamiento exige trabajo y sacrificio, al que sabemos no podemos renunciar, pero mantene-mos la esperanza, porque somos conscientes que despojados de egoismos y sectarismos, llegará el día en que los objetivos que hoy proponemos han de ser realidad. Cuando hay respeto por las ideas, el trabajo y la producción; y cuando se persiguen metas superiores para el bien común, es de la comunidad de donde surgen las soluciones de fondo, para los problemas reales.

Es con este espíritu, que reunida hoy la Profesión Veterinaria, en su III Congreso Nacional, ha dispuesto constituir un grupo de trabajo, integrado por el Comité Ejecutivo y los responsables de los sectores especializados para que en un lapso de 15 días elaboren las Recomendaciones Técnicas emanadas del III Congreso Nacional de Veterinaria.

Al mismo tiempo y de acuerdo a lo expuesto en este Congreso, la Profesión Veterinaria resuelve:


1. Reafirmar la participación de la Profesión Veterinaria, en todas las áreas para las cuales está capacitada, de acuerdo a sus atribuciones naturales y curriculares.
2. Propender al desarrollo de tecnologías y sus aplicación a la cría y explotación de las especies animales, así como a su industrialización, con la finalidad de obtener más y mejores productos, que permitan al país competir en la colocación de los mismos, en todos los mercados.
3. Exigir de las autoridades competentes, la concreción de una política agropecuaria programada, para que nuestras verdaderas riquezas, sean los

cimientos del desarrollo socio-económico del Uruguay, comprometiendo, la participación de la Profesión Veterinaria para que del esfuerzo conjunto surjan los cambios que todos anhelamos.

4. Promover la formación del Veterinario a nivel curricular y de post-grado para una adecuada aplicación de los sistemas de asistencia integral y extensión.
5. Continuar la tarea, de darle a la Sociedad de Medicina Veterinaria del Uruguay una estructura acorde con los requerimientos actuales, a fin de seguir cumpliendo con sus cometidos.
6. Realizar, en el año 1987, el IV Congreso Nacional de Veterinaria.

Dr. Julio García Lagos

Vice Presidente de la Sociedad de Medicina Veterinaria del Uruguay.



**ENCUENTRO
VETERINARIO**

DE LOS ESTUDIANTES PARA TODA LA PROFESION

- * Sección de informaciones y comentarios sobre temas agroveterinarios y universitarios
- * Sección de reportajes y conferencias
- * Sección técnica que incluye:
 - Monografías y Actualizaciones
 - Trabajos originales
 - Traducciones de trabajos extranjeros

Informes y suscripciones:
Encuentro Veterinario - Carabelas 2938/1 -
Montevideo - Uruguay